



Agua Virtual: Por qué comemos más agua que la que bebemos

Párate un momento a pensar:

- ¿cuánta agua utilizas cuando te bañas o cuando comes una hamburguesa?

La mayoría de nosotros no se da cuenta de la gran cantidad de agua que utilizamos y, frecuentemente, contaminamos, en la producción de nuestros alimentos y bienes. O ¿sabías que se necesitan 120 litros para llenar una bañera, pero unos 2.400 para producir una sola hamburguesa?

El “agua virtual” o “agua oculta” es la que se necesita para producir los muchos bienes diferentes que utilizamos y consumimos cada día. Los hogares utilizan directamente sólo la mínima proporción del agua que se emplea en el mundo, mientras que la agricultura emplea casi el 70%, sobre todo para el riego, y la industria, un 20%.

1 manzana – 70 litros*

1 huevo – 200 litros

1 una taza de café – 140 litros

1 una hoja de papel – 10 litros

1 camisa de algodón – 2.700 litros

1 kg. de carne de pollo – 3.900 litros

1 kg. de carne de bovino – 15.500 litros

1 kg. de soja – 1.800 litros

Comercio internacional y flujo de agua

Mientras el agua que utilizamos para cocinar, lavarnos, la cisterna del inodoro y otras finalidades domésticas suele proceder de fuentes de fuera de nuestra región, hay elementos y bienes que se producen en el extranjero y se importan. Tratemos de pensar en las corrientes del comercio internacional como ríos de agua virtual que fluyen entre países.

Las pautas del comercio y consumo de un país pueden, por lo tanto, ser parcialmente responsables del agotamiento y la contaminación del agua local de una parte del mundo completamente diferente. Por ejemplo, 70 por ciento de la huella hídrica nacional del Reino Unido se produce fuera del mismo país, causando así efectos en otros países del mundo. Es ésta la razón por la que debemos tener en cuenta de dónde proceden nuestros alimentos y otros bienes, y cómo se producen en esos lugares.

*La huella hídrica de un producto puede variar mucho según de donde proceda (condiciones climáticas) y cómo se ha producido (sistema y tecnologías de producción). Las cifras que se dan aquí son promedios mundiales encontrados en www.waterfootprint.org



Red Ecuménica del Agua

<http://agua.oikoumene.org>

¿Qué podemos hacer?

El concepto de agua virtual puede ayudar a los gobiernos a repensar sus políticas económicas, comerciales y ambientales. Las empresas y organizaciones públicas, así como las personas, pueden utilizarlo como instrumento para tomar mayor conciencia y decisiones responsables sobre lo que se compra y consume.

Podemos comenzar por calcular nuestra propia huella de agua o la de nuestra congregación, escuela u otras comunidades a las que pertenecemos y, después, pensar en los medios para reducirla. Por ejemplo, comprando productos reutilizables, comiendo menos carne y productos lácteos, o comprando menos alimentos y bebidas elaborados.

Más información

- Se puede encontrar mucha información útil, incluyendo un sistema para calcular la huella hídrica propia y nacional, en www.waterfootprint.org
- Instrucciones para una exposición sobre el agua virtual que puede utilizarse para sensibilizar sobre la vinculación entre el consumo y el uso del agua en la propia comunidad: <http://www.oikoumene.org/?id=5566>
- Recursos e instrumentos para comprender y mejorar nuestro uso del agua: http://www.h2oconserve.org/?page_id=5&pd=information



La Red Ecuménica del Agua es una red de iglesias y organizaciones relacionadas con iglesias que promueve la conservación, la gestión responsable y la distribución equitativa del agua para todos, sobre la base del reconocimiento de que el agua es un don de Dios y un derecho humano fundamental. La Secretaría de la Red Ecuménica del Agua se halla en el Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra.